

Amalia González Suárez, *Mujeres, varones y filosofía*. Historia de la Filosofía. 2º Bachillerato. Barcelona, ed. Octaedro e Instituto Asturiano de la Mujer, 2009, pp. 202 Prólogo de Amelia Valcárcel.

ROSALÍA ROMERO PÉREZ
Universidad de Sevilla

Los directores y la editora de *Devenires* consideran oportuno insertar la crítica de un libro de texto de Preparatoria por las siguientes razones: en primer lugar, por el enfoque del libro que se abre a voces y perspectivas poco, o nada, frecuentes en este tipo de textos. En segundo lugar, porque es patente que la paulatina exclusión de la Filosofía en los planes de estudio de bachillerato se está extendiendo por muchos países; por ello, la inclusión de la presente crítica también debe verse como una forma de reivindicar el estudio de la filosofía en los niveles de la educación secundaria y de bachillerato.

El manual de Historia de la Filosofía de Amalia González Suárez es una expresión del cambio de perspectiva que se está produciendo en el ámbito del conocimiento, al mismo tiempo que una expresión de la voluntad de crear y/o fomentar valores muy necesarios para nuestro planeta. Valores como, por ejemplo, la igualdad y la libertad de los que tanto hablan filósofos y filósofas y que tanto dignifican a la Filosofía. Es cierto que a menudo observamos que el hecho de que en una sociedad no se valoren ciertas cosas no implica que ello no vaya a cambiar en el tiempo deseable. Sorprende gratamente cuando se encuentran posiciones colectivas, manifestadas en la sociedad civil, a favor de asuntos que se pretenden relegar al mundo de las élites. Concretando, eso ocurrió en el Estado español cuando, hace unos años, la élite política gobernante impuso que la Historia de la Filosofía no fuera una asignatura obligatoria para todos los Segundos de Bachillerato. Quedaban excluidos de ese derecho los alumnos y alumnas que optaran por modalidades de Bachilleratos de carácter científico y tecnológico. De manera que en la España actual se pueden encontrar Doctores y Doctoras en Ingeniería, Medicina o Biología que no saben muy bien quién fue Kant. Es verdaderamente triste que excelentes especialistas en materias científicas no conozcan lo que en la historia de la humanidad significa la defensa kantiana, por ejemplo, del “*Sapere aude* (Atrévete a saber). Ten el coraje de servirte de tu propia razón”. Y ni que decir tiene la

injusticia que significa la ignorancia de Descartes para quienes decidieron estudiar y/o investigar Matemáticas. Estos son sólo algunos ejemplos, sumados a la tradicional ignorancia que hemos tenido sobre los conocimientos que no fueron acogidos por las instituciones educativas dominantes. Siguiendo con el ejemplo de la filosofía y las matemáticas, de ello nos da muestra el desconocimiento de las aportaciones de Hypatia de Alejandría.

Dice mucho de importantes sectores de la sociedad civil española el hecho del notable apoyo al colectivo de profesores y profesoras de Filosofía, que emprendieron una estimabilísima lucha por la recuperación de la Historia de la Filosofía, como asignatura obligatoria en todas las modalidades de Bachillerato. El apoyo social que recibió este colectivo, sin duda alguna, fue decisivo para el éxito final de la batalla por una formación para todos y todas en la historia del pensamiento filosófico.

En un contexto en el que la situación de la Filosofía no se acerca ni mucho menos en España a ser la óptima, como se observa en el menor índice de alumnado que se matricula en las Facultades de Filosofía, en la necesidad de que la asignatura de Ética se introduzca en las distintas ramas del saber, sobre todo práctico, excelentes investigadores e investigadoras no cesan en la tarea de hacer una lectura de la Historia de la Filosofía desde las necesidades del presente. Ello no quiere decir que las necesidades de nuestro mundo no hayan existido antes; es más, hubiera sido preferible que tales deficiencias o no hubieran existido o se hubieran solventado en el siglo XVII o en el siglo XVIII, por poner algunos ejemplos elegidos al azar. El desarrollo del feminismo como polémica y, sobre todo, como movimiento social, así como las conquistas sociales y políticas resultantes, han generado la necesidad de una revisión del conocimiento y de los distintos saberes. La creciente concienciación de la exclusión social y política de las mujeres permitió plantear como objetivo la superación del androcentrismo tanto en el sujeto como en el objeto del conocimiento.

La grandeza a la que asistimos es que se está produciendo una cesura entre el ayer y el presente en cuanto a que se desarrolla una visión más completa de la Historia de la Filosofía. Amalia González Suárez contribuye de manera ejemplar con su libro a esta tarea colectiva de filósofas feministas, y también de algunos filósofos, que trabajan sin pausa por mostrar un pasado que *permanece casi inscrito en nuestros genes*. Un pasado visto desde una mirada nominalista, porque el pasado no ha sido como el Ser de Parménides, Uno: existen parcelas del saber, corrientes y movimientos de pensamiento cuya magnitud no es

menor porque no las conozcamos; me estoy refiriendo a ideas y pensamientos que han influido poderosamente en el curso de la Historia, sin que exista una conciencia sobre estos hechos —las influencias— a los que nos referimos. Mención aparte merecen los que se quedaron bloqueados ante el triunfo de los Poderes, particularmente políticos y religiosos.

La autora de este manual que presentamos, Amalia González Suárez, Doctora en Filosofía y catedrática del IES “Padre Feijoo” de Gijón, nos da cuenta de esas parcelas del saber que han actuado en la Historia como el inconsciente actúa en la conducta observable. El conjunto de ideas que nos ofrece en cada capítulo vienen a explicar segmentos de la historia del saber que no tenían cobertura en las fuentes oficiales de transmisión del conocimiento. Su manual es el resultado de una investigación que recoge las aportaciones de diversos y variados estudios cuyas autoras y autores se inscriben en el ámbito de los Estudios de las Mujeres, Estudios de Género e Investigaciones Feministas. La visión no androcéntrica que Amalia González nos brinda con este manual subsana los déficits tantas veces comentados: el no conocimiento de lo que han pensado los filósofos de la historia de la filosofía hegemónica sobre las mujeres, los referentes polémicos de la misoginia histórica y del discursar patriarcal, y la ocultación de las mujeres pensadoras en cada una de las etapas históricas.

En cuanto al discursar patriarcal *Mujeres, varones y filosofía* nos alerta, por ejemplo, de la herencia misógina legada por la mitología griega en el siglo VI a.C., cuando se produce la filosofía presocrática: la figura de Pandora, primera mujer, origen del mal, homologable a la Eva judeo cristiana. En el bloque de la Filosofía Antigua destacaré un dato que sorprenderá a quien lo lea: la influencia del pitagorismo en Platón no puede ser explicada sin atender al hecho de que su madre, Perictíona, fue una filósofa pitagórica.

La autoridad de Aristóteles no ha hecho caer en la cuenta, a los numerosos autores de manuales de Filosofía, de darnos a conocer su visión de las mujeres, carencia subsanada por nuestra autora; por ejemplo, destacaremos un dato que costó mucho esfuerzo llegar a invalidar al completo a pesar de su falsedad: la tajante afirmación de Aristóteles de que las mujeres no aportan esperma (hoy llamado material genético) a la reproducción del nuevo ser.

Amalia González, que también es autora de *Aspasia* y de *Hipatia* (Madrid, ediciones del Orto, colección. “Biblioteca de Mujeres”, 1997, 2002) nos transmite la importancia de la maestra de Retórica en el siglo V a.C. en Atenas,

Aspasia de Mileto; y también las perlas misóginas del discurrir patriarcal brotadas de las plumas de Agustín de Hipona y de Tomás de Aquino. Por fidelidad al programa oficial de Historia de la Filosofía de 2º de bachillerato, y con una estrategia claramente pragmática, para no caer en el exceso de información y con ello seguir contribuyendo a la desinformación tantas veces ocurrida, Amalia González recurre a textos en los márgenes que nos informan de mujeres científicas, como es el caso de Trótula, permitiendo así la posibilidad de buscar informaciones nuevas. Me permito la licencia de incluir en el Bloque de la Filosofía Medieval a la matemática, astronoma y filósofa pagana Hypatia de Alejandría, protagonista de la película *Ágora* de Alejandro Amenábar, quien casi con toda seguridad ha leído el estudio que le dedica Amalia González, citado más arriba.

En la Época Moderna destacaremos la amplia visión que da de la Filosofía Racionalista: fiel a su maestra Cèlia Amorós, le dedica el espacio merecido a François Poulain de la Barre, fundador del género vindicación.

Acompañando a los grandes filósofos de la Modernidad, no podían faltar algunas de las grandes filósofas: Mary Wollstonecraft es una pensadora política sin la cual no comprenderíamos la génesis del pensamiento político sobre la democracia en los siglos XIX y XX. De igual modo, Olympe de Gouges aparece como una figura nuclear en la ruptura con el Antiguo Régimen y la sociedad y lógica estamentales.

Las críticas desde la óptica del género y del pensamiento feminista se amplían en los dos últimos siglos: Flora Tristán, Harriet Taylor, Simone de Beauvoir, y otras y otros, están presentes en la explicación del *corpus filosófico* que convive o vive de espaldas al feminismo y al pensamiento sobre la Igualdad. Y, por supuesto, no podría estar ausente la aportación a la Filosofía de la pensadora española María Zambrano que, aunque faltó de España sin quererlo muchos años, nos acompañará y la acompañaremos siempre. Por último, decir que el libro está prologado por una gran maestra, la filósofa Amelia Valcárcel, cuyos textos por muy breves que sean se erigen siempre en referentes de quienes investigan la conjunción de la Filosofía y la Igualdad.